

INSPIRACIÓN

Ana Teresa Romo Núñez

Luciérnaga

Soy un ser de luz, amor y dolor. Me siento en estos momentos con mucha energía espiritual... he pasado por momentos de dolor que me han hecho ver las cosas claramente, valoro mucho cada día, soy imperfecta de la punta de mis dedos de los pies y hasta el cabello, sin embargo esas imperfecciones me hacen feliz, porque me amo tal cual soy, ni gorda ni flaca, morena, mexicana, con unos ojos profundos como la noche y una sonrisa que a veces se esconde.

No soy tiesa, ni quieta de mente, eso a veces es un dolor de cabeza, mi mente no se puede quedar pasiva por mucho tiempo, pienso muchas las cosas y a veces demasiado, me encanta eso de mí pero a veces me hace falta solo respirar y volar...

Me encanta el color, los colores de mi alrededor, creo firmemente que soy una alma vieja que ha visto a través de varias miradas, una de ellas, indígena mexicana, me enamoro cada vez que veo algo pintado de México y sus brillantes tonos...

¿Cómo me perciben los demás? Buena pregunta, creo eso deberían de contestar los demás, yo creo que me quieren, recibo mucho amor, por mi trabajo recibo muchos relatos de dolor, siento que por una parte es por la confianza que ven en mi ojos y no solo por mi profesión...

Hay momentos, y gracias a Dios son menos que otros, que mi mundo se llena de gris, así es la vida, nada es de un solo color, y mucho menos un tono permanente, hay días que no soy ese ser de luz para los demás, muy en mi interior sé que ahí está... solo le toma un poco más de tiempo salir...

Hoy Soy y seré una mujer de luz guerrera y de tonos llenos de inspiración para

mi...lo guerrera por esas luchas internas y externas que hay en cada una de nuestra vida y la inspiración es por esa parte espiritual que me llena y me da energía.

Gracias por compartirla para mi corazón y mente...

Mujer agradecida con la vida, cada instinto, cada instante, cada vida y cada muerte, cada lágrima y cada sonrisa... a todo eso GRACIAS por que me han hecho lo que Soy YO.

Intensa e Intangible

Desde que recuerdo... mis huellas han estado ligadas cuando apoyo al otro, desde que era pequeña... tal vez porque en esa ayuda en ese apoyo, me ayudo a mí misma.

Soy psicóloga de profesión sin embargo no es mi única vocación, llegue de manera inconsciente a elegir ese camino que me ha dado mucho, me ha dado la oportunidad de ver la vida a través de los momentos dolorosos de los demás, y he sido en ese camino luz y guía, pero mucho más tiempo he sido la guiada y los demás han sido mi luz. Es una huella que cobra factura, porque uno tiene que estar plena para poder ayudar a los demás.

Mi huella también ha sido mi cuerpo mismo, me encanta el baile, la danza, fui muchos años practicante de danza folclórica y de ritmos latinos, es un área de mi vida que disfruto mucho, pero que desafortunadamente he dejado de lado, pero debo y quiero retomar, porque al hacerlo me siento libre, libre de pensar y meditar y solo soy.

Mi huella aún no termina, quiero experimentar el lado materno y de poder construir una vida en pareja y más adelante formar una familia cálida, en donde sea un espacio dador de confort y de mucha luz y vida plena para todo quien nazca y

permanezca.

Mi estela ahora que lo pienso es de pocas áreas, pero dichas áreas me han tomado mucho tiempo, muchos errores y pocos aciertos para ser “buena en ello”, aun no lo soy y me queda mucho por aprender, pero en lo que respecta a mi vocación tengo ganas de dar un giro ya que uno puedo ayudar a los demás de muchas maneras y no solo a través de la mira de la enfermedad o de estar bien o mal, que hasta cierto punto cuando uno se presenta como psicóloga hay muchos tabús y mitos y deseo con todo el corazón seguir acompañando genuinamente a los demás, sanando heridas, no literalmente, porque nunca me ha llamado la atención la medicina y sus áreas, sino de manera emocional, espiritual, eso es... mis pasos... mis huellas no se ven pero se sienten, es más en la mente, en las emociones, en la voz, en la presencia no física.. Mi huella es invisible pero significativa para mí y todos los que me han acompañado... porque soy huella etérea, huella colectiva de todos los demás que han estado antes y me han mostrado el camino...

Luciérnagas...

Cuando escucho deseo, me viene a la mente luciérnagas, es aquello brillante en la oscuridad, la oscuridad como eso que impide tener la luz, tu deseo.

Mi primer luciérnaga, viajo en el tiempo y recuerdo a mis padres, todas las noches que tengo memoria en la infancia, desear que no pelearan y no lastimaran a mi madre, la luciérnaga nunca llego en esos momentos, me fui acostumbrando a vivir pidiendo aquel deseo y hacer ofrendas para que me escucharan, portarme bien, sacar buenas calificaciones, no hacer travesuras, “ser buena hija”, poco a poco fue cambiando la dinámica y hoy por hoy me hizo aquel deseo la mujer que soy ahora.

Mi otra luciérnaga, en esta ocasión adolescente, fue ser delgada, por un tiempo pero fue muy fugas ese deseo, realmente no fue tan intenso, pero si el hecho de ser

aceptada y reconocida y eso me lo dio mi cerebro, donde han habitado muchas luciérnagas que me han dado luz, en su momento de conocimiento, fui reconocida a nivel 6to de primaria como el primer lugar de aprovechamiento escolar en mi municipio, y fue una sensación que nunca se me va a olvidar, porque fue a base de disciplina, coraje y apoyo de mi madre, es un sentimiento incomparable.

Hoy mis Luciérnagas tienen que ver con mi propósito de vida, a los 25 años tuve un acontecimiento que cambio mi sendero 180 grados, me permitió ver historias, lugares, momentos que no conocía e hizo en mi memoria agradables recuerdos, que aunque dolorosos e inexplicables en su momento, hoy por hoy han hecho que Mi LUCIERNAGA actual sea la del autodescubrimiento y sanación interior y exterior, un mundo mejor para todos los que me rodean, tal vez suena muy trillado, pero realmente nunca lo había visto de esta manera con profunda sinceridad y desapego de banalidades, no busco ni ser más rica ni tener el mejor carro, o tener una enorme vivienda o ser perfecta en algo o cometer menos errores, y no clasifico las cosas ni me aferro a ellas, simplemente y sencillamente, quiero vivir en armonía con mi ser y mi naturaleza, no es para nada fácil decirlo y mucho menos hacerlo (hay enormes tropiezos, me sacudo y sigo) pero creo firmemente que algún día conoceré esta hermosa luciérnaga a la que llamo mi VIDA en sincronía con lo que siento, creo y concibo.

Mi luz, mi espíritu.

Creo que mi estrella, aun esta un tanto oculta, el sentimiento es un tanto confuso, como decía en las instrucciones, un tanto por ser los designios de los demás, pero ¿Quién no? Es un tanto complejo ser alguien ajeno a todo aquel que pasa en tu vida y que sin duda alguna influye en tu camino, esa estrella, es luz que veo y sigo sin saber que es, pero que sin embargo llena uno de tranquilidad de que hay algo bueno para ti.

En los últimos años me he dado a la tarea de descubrir realmente quien soy y cuál es mi misión... se dentro de mí que es una idea bondadosa mas no clara y no especifica, como en una sola profesión o actividad complementaria... sino una mezcla y eso deseo saber la mezcla exacta, aunque sé que tal vez no la haya y solo es disfrutar el camino...

Me gusta vivir y reflexionar sobre cada experiencia y transmitir esto a cada persona o ser que conozco, disfruto mucho ayudar, acompañar, apoyar al prójimo, solo que aún no me decido el cómo...

Mientras tanto mi tiempo está dedicado a descubrirme, aprender de mis errores y aciertos y simplemente ser, fluir y en ese fluir descubrir e instruirme de todo a mí alrededor.

Mi reflejo, Yo y el otro.

Mis contrastes, mis reflejos...han sido fugaces, hasta ahora. Mi primer acercamiento con alguna pareja fue a la edad de 21 años, quizás tarde más tiempo de lo que se esperaba por el miedo a perderme con él o con ellos, salir lastimada y no poder curarme. Un poco influenciada por una sensación de inseguridad, miedo de darme cuenta si podría gustarles a los hombres, esto sin saber que lo más importante es gustarme y quererme yo primero.

Los contrastes siempre me recuerdan esa parte de mi historia personal que no he resuelto, que no he dejado atrás y me cuesta trabajo deshacer el nudo... es por todo lo que se me ha inculcado, y no solo hablo de lo aprendido por mis padres, sino de la comunidad y en general lo enseñado generación tras generación... y como cuesta... luchar... e ir en contra de la corriente. Siento como si fuera una guerrera, que lucha contra sus instintos aprendidos y que a veces soy sujeta de ellos...

Mis parejas no siempre han sido sinónimo de un amor sano... ese amor que se "debería" sentir entre todos los seres humanos, más que un contraste es una relación que debería de ser en armonía pero como cuesta trabajo ser primero armónicos cada uno de nosotros y después con los demás, porque ¿Uno no puede dar lo que no se tiene, lo que nunca vio... o aprendió? ...

El contraste es ahora responsabilidad mía, soy más consciente del porque elijo y me encuentro aparentemente con el tipo de parejas en mi camino, no me arrepiento de ninguna experiencia que he tenido, he aprendido, me he roto el corazón y lo he vuelto a coser, me han hecho más sabia pero igualmente me han recordado mis tinieblas, mis puntos débiles y que me doy el tiempo de reforzar.

Sigo en el camino de crear la mejor relación posible para mí... primero... conmigo y tal vez después con alguien más...

Inspiro

Híjole. Llegue a la parada del actuar y

Seguir analizándome pero actuando, llevar a la acción todo lo que volví a traer a mi mente consciente, en la escritura veo que me falta mucho para poder hacerme entender, tengo mil ideas, una revoltura de pensamiento y cuando lo pongo por escrito siento que me falta mucho más para ser clara y poder transmitir exactamente lo que quiero decir.

Descubrí que no estoy sola. Que compartimos ideas y eso me hizo sentir que en este camino vengo acompañada, me da felicidad ser comprendida, saber que hay un manual y que ojala ya no sea secreto ni un susurro... porque muchas más mujeres y ¿por qué no?, también hombres necesitan pensarse, escribirse, releerse para poder escribir de su vida cosas diferentes, mejores, sanas, plenas.

Llego a esta parada con más ganas de seguir luchando por mis ideales de que hombres y mujeres podemos convivir en plenitud, y con una sensación de que puedo dar más.